

Reten tu buena confesión

Por: Pastor Miguel Arrázola

Ofrenda (P. Ma. Paula de Arrázola)

Josué 5:9-12

Ho es quitado el oprobio de mi vida, yo determino el tiempo que estoy en el desierto. El mana es el sustento para el desierto pero Dios quiere que yo viva del producto de mi ofrenda, de lo que yo siembro.

La razón por la que otros tienen y otros no porque unos siembran más que otros. Yo vivo de lo que siembro; no de mi diezmo; sino de mi ofrenda. Yo estoy comiendo de lo que siembro. Tú vives de lo que siembras!!! Vas a comer de lo que siembras. Tienes que ser obediente y bendecido.

Enseñanza (P. Miguel Arrázola)

Marcos 11:20-24

Cree bien hace que tus montañas se muevan. Si usted está creyendo, actúe de acuerdo a lo que esta creyendo. ¡Inspire fe! ¡No lástima!, fe agrada a Dios. Cuando crees correctamente, mueves las montañas. La Palabra de Dios te anima, te revive, te das nuevas fuerzas. Hay que creer pero también decir.

Hebreos 13:6, hable lo que la Palabra de Dios dice de usted, no hable lo que dice el diablo, hable de acuerdo a la Palabra. Es grave abrir la boca para decir necedad, Eclesiastés 10:12. Lo que trae ruina a mi vida es mi propia boca. Ojo cuida lo que dices, no hables mal, hable bien.

Proverbios 18:20-21

De lo que hablo se llena mi vientre. Me sacio de lo que hablo, la lengua produce cosas, la lengua produce frutos.

Hebreos 4:14

Retener es algo que ha sido dado. Si la Biblia dice: reten; es porque vendrán cosas que te intentarán quitar los que Dios te ha dicho que digas. No cambies tu confesión, no la cambies, reten, reten tu hablar bien.

Digamos lo mismo que Dios dice una y otra vez.

1. Orar.
2. Confesar.
3. Ordenar

Dios respalda lo que está en Su Palabra. Ordene las cosas a su alrededor con sus palabras fundamentadas en la Palabra de Dios. La ruina no se va orando, con el diezmo Dios reprende al

devorador, yo tengo que diezmar, Malaquías 3:10, Dios hace memoria de mis ofrendas, Filipenses 4:19, Dios suple lo que siembre y diezme.

Mi semilla me da autoridad para reprender al devorador. Sin semilla Dios no puede reprender al devorador. Mi bendición no la tiene Dios, la tiene un hombre. Cuando usted bendice a sus Pastores hay bendición de parte de Dios.